

## **Mercado de abasto**



- **Ficha técnica**

Origen y año: Argentina, estrenada en febrero de 1955.

Duración: 90 minutos.

Dirección: Lucas Demare.

Guión: Sixto Pondal Ríos y Carlos Olivari.

Producción: Eduardo Bedoya.

Fotografía: Francis Boeniger.

Cámara: Osvaldo Falabella.

Montaje: Atilio Rinaldi y Ricardo Rodríguez Nistal.

Música: Lucio Demare.

Asistente de producción: Héctor Olivera.

Maquillaje: Roberto Combi.

Peinados: Teresa Miguel.

Escenografía: Germen Gelpi y Mario Vanarelli.

### **Intérpretes**

Tita Merello..... Paulina.

Pepe Arias..... Lorenzo Miraglia.

Juan José Míguez..... Jacinto Medina.

Pepita Muñoz..... Asunción.

José de Angelis..... Chino.

Luis tasca..... Verdulero.

José Ragonese..... Rabanito.

Alberto Terrones..... Inspector de réditos.

Marcelle Marcel..... Amanda.

Berta Moss..... esposa de Jacinto.

- **Sinopsis**

*Mercado de Abasto* es una comedia dramática de tinte costumbrista que gira en torno del desencuentro amoroso de sus tres personajes centrales: Lorenzo (Pepe Arias), un comerciante mayorista, eterno enamorado de Paulina; Jacinto (Juan José Míguez) capitalista de juego clandestino y galán exitoso; y Paulina (Tita Merello) empleada de un puesto del mercado, que aprecia a Lorenzo pero se enamora de Jacinto. El trasfondo del conflicto sentimental está dado por la vida cotidiana en el Mercado y las relaciones humanas que allí se entablan.

Jacinto, necesitado de una pantalla legal para sus actividades clandestinas se casa con Paulina y la pone al frente de un bar; pero rápidamente se descubre su pasado y la justicia lo persigue por haberle robado dinero a su mujer. La aparición de la esposa de Jacinto y de la policía precipita la fuga del rufián, justo en el momento que Paulina confirma su embarazo. Paulina asume con entereza su condición de madre soltera con el apoyo de sus compañeros de trabajo y sobre todo con la protección de Lorenzo, quien ante la inminencia de su muerte por un infarto súbito le propone casamiento para asegurar económicamente el futuro de ella y de su hijo. El matrimonio se concreta pero Lorenzo no se muere, así que se transforma finalmente en el padre de Rabanito y en marido de Paulina. Jacinto, que ha cometido un crimen y regresa al Mercado buscando ayuda. Lorenzo y Paulina le informan de su paternidad y le ofrecen dinero para que se fugue y nunca regrese. Jacinto cae tiroteándose con la policía en el interior del mercado de abasto.

### **Algunas consideraciones metodológicas**

*Mercado de Abasto* no habla del peronismo, no menciona ninguna palabra vinculada directamente con el peronismo ni plantea debate político alguno. Tampoco es una obra realizada por peronistas; no lo era su guionista, Sixto Pondal Ríos, ni tampoco su director, Lucas Demare, como queda claramente demostrado en la siguiente película que realizaron juntos *Después del silencio* (1955), un burdo panfleto antiperonista solventado por la Revolución Libertadora.

*Mercado de Abasto* no se menciona en general en los estudios que analizan la relación entre el peronismo y el cine. El único vínculo verificable a primera vista es que la película de Demare fue filmada en el año 1954, o sea durante la segunda presidencia de Juan Domingo Perón.

¿Por qué elegirla entonces para pensar algunos aspectos del peronismo? Porque más allá de su trama y de las intenciones de sus realizadores, es un documento de época, dado que las ideas y los valores en los que se sostiene el

funcionamiento de la sociedad que muestra y las relaciones que en ella se desarrollan son representativas del imaginario social peronista.

Los valores sociales que sus personajes encarnan, las ideas que estos manifiestan, los discursos que la película pone en juego y el tipo de relaciones que muestra, representan mucho más a la sociedad a la que el film estuvo destinado que a sus realizadores, y en ese sentido es un documento para reconstruir algunas de las claves de ese momento histórico.

*Mercado de Abasto* nos brinda entonces la posibilidad de desarrollar un principio para nosotros muy importante: *en tanto producto cultural de una cierta época, toda producción cinematográfica puede ser utilizada por el investigador o el docente para pensar y analizar las ideas, los valores y discursos de una época, convirtiéndose, más allá de las intenciones de sus realizadores, en un testimonio que puede ser interrogado con interés histórico, político y sociológico.*

### **La presentación del espacio y el conflicto**

La secuencia de títulos de la película define la geografía, el espacio en el que se va a desarrollar la historia, el lugar que va a unificar la vida de los protagonistas: el Mercado de Abasto.

La primera escena instala la película en el tono de la picaresca, producto probablemente de la fuerte presencia de Pepe Arias, que a todo le da un tono de comicidad y de liviandad que contrasta fuertemente con el cariz oscuro y dramático de la otra línea narrativa de la historia, la que se da en torno de la figura de Juan José Míguez.



En esa primera escena, en la que el eje de la trama de la película no ha sido planteado todavía, se definen dos elementos básicos: la hostilidad y el enfrentamiento entre Lorenzo y Jacinto y el clima de convivencia social dentro del espacio del mercado. Don Lorenzo se nos presenta retando en público y a

los gritos a uno de sus peones, el Chino, que ha dejado caer una mercadería; pero cuando, acto seguido, Lorenzo se enfrenta con Jacinto hasta llegar casi a las manos, es el Chino quien rápidamente salta en su defensa.

### **La armonía de la comunidad del trabajo**

En el Mercado funciona una pequeña comunidad donde se desarrollan distintos tipos de intercambios sociales: amorosos, comerciales, laborales, entre clases, legales e ilegales o deportivos. Una comunidad pequeña pero compleja, en la que pueden leerse algunas de los principios básicos que la ideología política dominante le propone a la sociedad argentina de la época.

A pesar de que sí hay diferencias de clase, al interior del mercado no hay conflictos de clase: Lorenzo, Paulina y Asunción representan tres sectores claramente diferenciados en la percepción de las ganancias de las actividades económicas del mercado. Lorenzo es un comerciante mayorista que puede regalar sin más \$25.000, que es lo que vale todo el negocio de Asunción, propietaria de un puesto de comercialización de pollos, del que Paulina es empleada. Pero entre los tres el trato es de absoluta paridad, la única diferencia es que la cantidad de dinero que cada uno tiene y gana es muy distinta, pero en el universo del mercado de abasto eso no genera ninguna diferencia entre la gente.



El picnic es el momento en el que se pone de manifiesto con toda claridad la armonía de la convivencia: cada uno aporta desde sus posibilidades para organizar el disfrute colectivo. Todos los que trabajan en el mercado son parte de una gran familia, con una clara identidad colectiva, diferente de la que tienen quienes trabajan en otro espacio, el Spinetto o el mercado Del Plata. Entre los distintos grupos hay competencia, pero todos se reconocen como parte de un mismo universo, el del trabajo.

En esta micro sociedad que la película nos muestra el trabajo es una actividad digna, que organiza la comunidad en la que no faltan ni el alimento

ni la diversión, y es el punto de reunión de la vida diaria, de las relaciones de solidaridad y de los afectos y de los amores de todo el núcleo social.

### **Tita Merello, una mujer de época**

Otro elemento interesante es el protagonismo de la mujer. Todo gira en la película en torno de Paulina, pero ella no es sólo el objeto de deseo de los personajes masculinos. Paulina es protagonista en todos los sentidos posibles: es la que manguea a Lorenzo para el picnic y le pone los puntos; es la que enfrenta a golpes a su cuñada ante el descubrimiento de la infidelidad de ésta; asume una actitud activa en la conquista de Jacinto; encara con su interpretación de *Se dice de mi*, la milonga de Francisco "Pirincho" Canaro, el enfrentamiento en el picnic con los rivales del mercado Del Plata; es madre soltera, trabaja y cuida a su hijo, dirige el boliche de Jacinto, le lleva los números a Lorenzo, enfrenta a Jacinto en su regreso. Es una nueva mujer, de clase obrera, rebelde, apasionada, madre, leal, inteligente.

Todas las situaciones son absorbidas y resueltas positivamente en el interior de la comunidad del Mercado y el mejor ejemplo es Rabanito, el hijo que Paulina, que se ha transformado en una madre sola por el abandono de Jacinto. En ningún momento hay una observación, una palabra o una mirada crítica o despectiva para con la madre o el chico, por el contrario, todos se pelean por él: las empleadas de otros puestos para tenerlo en brazos o jugar con el niño mientras su madre trabaja; los hombres del mercado para integrarlo como mascota a sus prácticas deportivas; don Lorenzo para criarlo como padre sustituto. Rabanito, el único niño que aparece en el ámbito del mercado -símbolo universal de futuro- es cuidado, protegido y criado por el conjunto de la comunidad.

### **La exterioridad del conflicto**

Todos los conflictos que viven los miembros de la comunidad del mercado son provocados por elementos externos al ámbito edilicio y social. Jacinto es el principal foco de conflictividad en el apacible mundo del Abasto, primero por su encontronazo con Lorenzo; luego porque es el artífice de la pelea entre Paulina y su nuera, en parte por celos de Paulina y en parte por defender el honor del hermano engañado; pero fundamentalmente es el que engaña y abandona a Paulina. Y Jacinto, justamente, es quien no pertenece al mundo del trabajo honesto, es un capitalista del juego que maneja una organización de apuestas clandestinas. "Y usted, ¿no juega?" le pregunta Jacinto a Paulina, "no, yo trabajo" responde ella, que ya ha sido captada por la

cámara en una mirada cargada de deseo sobre Jacinto, pero que igualmente marca de manera precisa la radical diferencia que los distancia.

El único conflicto que hay entre gente del mercado es por la lealtad. Paulina agarra de las mechas a Amanda cuando ésta intenta engañar a su marido. El motor del conflicto es externo y tiene nombre: Jacinto, que en la comisaría se encarga de aclarar rápidamente que él no es del Mercado.

### **Tres escenas para un discurso estatal**

La comunidad armoniosa que constituye el mercado de Abasto se ve alterada como ya dijimos por la aparición de elementos ajenos, ya sea al espacio como a la filosofía que rige el núcleo social. Jacinto es el prototipo del agente disruptor externo, pero no es el único. El otro agente externo es el inspector de rentas, que aparece en tres escenas, -dos de las cuales tienen un alto contenido dramático- pero nunca su presencia va acompañada de un cambio del tono dramático de la narración, como sí sucede cuando Jacinto es el protagonista. Tal vez suceda así porque en la trama que Sixto Pondal Ríos y Lucas Demare definen y filman, si bien los dos son externos al espíritu de unidad del Abasto, uno es peligroso y el otro no.

La presencia del inspector de rentas está motivada porque Don Lorenzo no paga sus impuestos. La primera aparición del inspector pone clara la situación económica de Lorenzo: es un gran comerciante que ha armado un funcionamiento financiero que le permite evitar durante mucho tiempo el control del Estado. El inspector, amablemente, intenta convencerlo del carácter justo y redistributivo del accionar del Estado. Lorenzo plantea sus principios: "Yo no tengo por qué regalar lo mío". El inspector intenta hacer docencia: "Usted no regala nada. El Estado devuelve el dinero a los contribuyentes. En servicios públicos, los hospitales por ejemplo. Construye puentes y caminos por los que circula todo el mundo." Y luego ataca, siempre en el marco de la retórica: "Este año tendría que pagar alrededor de \$20.000 que servirían para ayudar a mucha gente, pero usted es un egoísta que se ríe de todo eso." Lorenzo, ofendido en su generosidad por las palabras del agente del Estado, contraataca y delante del inspector le condona a Asunción una deuda que supera los aportes impositivos anuales que debía hacer. Lorenzo muestra que lo suyo no es egoísmo sino desconfianza frente al accionar del Estado. "Usted no puede manejar los impuestos por su cuenta" cierra el inspector, en lo que va a ser la primera de una serie de clases muy instructivas acerca del rol del Estado en la redistribución de la riqueza.

Un año más tarde el inspector reaparece en una escena más problemática, ya que si bien el grado de intimidación del agente público nunca supera la amenaza verbal, Lorenzo termina sufriendo un infarto.



La tercera intervención está marcada por una situación aún más dramática, mientras Lorenzo y el inspector discuten sobre el pago de impuestos, una araña venenosa pica a Rabanito poniéndolo en riesgo de muerte. El que reacciona ante la desgracia es el inspector, que carga al niño frente al estupor familiar. En el plano siguiente estamos en un hospital público, donde cuentan con toda la tecnología y los medicamentos necesarios para salvar al hijo de Paulina. Lorenzo, delante del inspector agradece al médico, le dice que sabe que ahí no se puede pagar, que no se cobra el derecho a la salud; pero le pide que por lo menos le dé el nombre de quien donó la sangre para agradecerle. El médico le responde: "¡Vaya a saber quién es! El que da su sangre no sabe cuándo va a ser utilizada ni a quien va a salvar. Es una persona generosa a la cual lo único que le interesa es hacer el bien y ayudar a sus semejantes". El discurso del médico completa la didáctica estatal de las tres escenas con intervención del inspector. Lorenzo pone cara y le dice al inspector que al otro día pase por su escritorio: va a poner sus impuestos al día.

La anécdota y su moraleja exceden claramente el espacio de representación de la película y apuntan a la platea. Más allá del espacio cotidiano en el que nos movemos, más allá de la micro sociedad que constituye nuestras relaciones interpersonales, hay una comunidad más amplia que se articula a través del Estado; y es éste, por medio de sus políticas de recaudación y gasto público, el que se encarga de garantizar a todos el bienestar.

### **Documento entre dos épocas**

Es muy claro el tono de época de la película, tanto las ideas que expresan sus personajes como los conflictos que se suceden están referidos,

directa o indirectamente, al discurso social del peronismo: una idea de comunidad armoniosa donde existen las diferencias sociales y de identidad, pero que se organiza, más allá de las posesiones materiales, a partir del trabajo como actividad central que dignifica a quienes la realizan. Una comunidad cuyos principales conflictos provienen desde fuera, tanto de su valores -Jacinto no vive de su trabajo, sino de la especulación y el engaño- como de su universo ideológico: la mujer de Jacinto actúa con la soberbia y el desprecio de considerarse superior y ajena a ese mundo del trabajo, se la presenta como la representante de otra clase social, que visita el mundo de los humildes accidentalmente y con la Ley de su lado. Un contrapunto fuerte con el personaje de Paulina, cuyo contraste permite pensar con más claridad el rol de una mujer diferente que el personaje de la protagonista encarna.



Pero la época también se lee en lo edilicio del Mercado de Abasto y en sus múltiples significaciones sociales. De ser el centro del abasto de alimentos frescos para el consumo de la ciudad de Buenos Aires, objetivo con el que se lo inauguró el 1 de Abril de 1893, se ha transformado hoy en uno más de los grandes centros de consumo de la ciudad. La transformación de su nombre también nos muestra el cambio que nuestra sociedad ha sufrido en 50 años, ya no es un Mercado, ahora es un *Shopping*, un espacio donde el consumo es parte del entretenimiento, un paseo de compras. Resulta interesante pensar entonces las transformaciones que en estos cincuenta años han sufrido las relaciones humanas y laborales que se desarrollan en el espacio del Abasto y que son representativas de un aspecto del cambio de la vida social argentina en el último medio siglo.

- **Director**

Nació en Buenos Aires en Julio de 1910, pero se vinculó con la industria cinematográfica que se originó en España en los años 30, donde era miembro de la orquesta típica que su hermano Lucio dirigía junto a Agustín Irusta y



Roberto Fugazot. Tras participar en la realización de algunas películas regresa a la Argentina escapando de la Guerra Civil. En 1937 realiza su primer film como director, *Dos amigos y un amor*, en el que debuta Pepe Iglesias, el zorro. Su primer éxito llegó de la mano de Luis Sandrini con *Chingolo*. En 1941 funda junto con Francisco Petrone, Ángel Magaña, Elías Alippi, Enrique Muiño y Enrique Faustin, la productora Artistas Argentinos Asociados, que funcionará hasta 1958 produciendo una treintena de títulos dirigidos por algunos de los más importantes directores de la época como: Hugo Fregonese; Mario Soffici, Luis César Amadori, Luis Moglia Barth, Tulio Demicheli y el propio Demare.

Demare dirigió 37 películas destacándose como realizador de obras de corte histórico, como *Pampa bárbara* (1943), que se ubica en la "campaña al desierto" de Juan Manuel de Rosas; *La guerra gaucha* (1942), co-dirigida junto a Fregonese, donde se trabajan un episodio de la guerra de la independencia llevada adelante en el norte por los gauchos de Güemes; *Su mejor alumno* (1944) sobre la vida de Sarmiento, e *Hijo de hombre*, conocida también como *La sed*, (1961) con guión de Augusto Roa Bastos, cuya acción se sitúa en la guerra Paraguayo - Boliviana. Otra temática de importante desarrollo en su obra es la vinculada a problemáticas sociales, como *Zafra* (1959), denuncia de la explotación en los ingenios, que cuenta con la actuación de Atahualpa Yupanqui; *Detrás de un largo muro* (1958), donde expone el surgimiento de villas miserias en Buenos Aires, y *Los isleros* (1950), acerca de la dureza de la vida en las islas del delta del Paraná. Murió en Buenos Aires en 1981.

### • Filmografía

Dos amigos y un amor (1937)	Guacho (1954)
24 horas en libertad (1939)	Mercado de Abasto (1954)
Chingolo (1940)	El último perro (1955)
Corazón de turco (1940)	Sangre y acero (1955)
El hijo del barrio (1940)	Después del silencio (1956)
El cura gaucho (1941)	Zafra (1958)
La guerra gaucha (1942)	Detrás de un largo muro (1958)
El viejo Hucha (1942)	Mi esqueleto (1959)
Pampa bárbara (1943)	Plaza Huincul (1960)
Nunca te diré adiós (1946)	Hijo de hombre (1961)
Como tú lo soñaste (1947)	La boda (1963)
La calle grita (1948)	Los guerrilleros (1964)
Los isleros (1950)	La Cigarra está que arde (1966)
La culpa la tuvo el otro (1950)	Humo de marihuana (1967)
Payaso (1951)	Pájaro loco (1970)
Mi noche triste (1951)	La madre María (1974)
	Solamente ella (1975)

Raúl Finkel